

El método psicoanalítico . Actualidad y Vigencia`

Agradezco, es para mi un honor, el haber sido invitada a la apertura de vuestro Simposio en representación de APdeBA. Creo que todos acordamos en lo acertado , lo impostergable del tema elegido . Nos permite abocarnos a una reflexión en estos momentos imprescindible.

Felicito también a los presidentes de las asociaciones argentinas por promover – a través de estas invitaciones – un espíritu de integración entre nuestras instituciones. Es siempre muestra de sabiduría política la búsqueda de unir los esfuerzos, poder compartir experiencias y ayudarnos a aprehenderlas y formularlas. Pero frente a la emergencia actual desencadenada por la pandemia se convierte en un imperativo.

La pandemia ha trastocado todos los órdenes de nuestras vidas , sociales - individuales, político, económicos, y culturales a nivel mundial . Constituye una crisis de dimensiones inéditas que a su vez dejó al desnudo otras fracturas , hasta el momento veladas, que hablan del fracaso de la modernidad en la preservación de valores esenciales. La amenaza de saltos virales inter-especies como resultado de la destrucción del medio ambiente estaba anunciada , hasta en sus menores detalles, Sin embargo no pudimos o no quisimos evitarlo.

Es una realidad que nos amenaza potencialmente a todos, como partes integrantes de un único gran cuerpo social . Pero a la vez , y en aparente contraposición con esta generalización que nos engloba - muestra también las enormes desigualdades en los niveles de exposición y de riesgo. Resalta aún más las diferencias e injusticias sociales .

INCERTIDUMBRE- Como psicoanalistas somos parte, a la vez que observadores, de esta conmoción que nos precipita en la incertidumbre, en el “no saber”. ¿Cómo pensar la crisis que estamos viviendo? ¿Cómo poder medir sus efectos que parecieran ya haber instalado transformaciones irreversibles ? ¿Qué cambios culturales se anuncian? Sólo avisoramos que no habrá un retorno al punto de partida.

De aquí la trascendencia del interrogante que nos convoca hoy : ¿cuál es la vigencia y actualidad de nuestro método? De todas nuestros saberes y herramientas ¿cuáles caducaran y cuáles permanecerán o se transformaran ? . ¿cómo imaginamos el psicoanálisis post- pandemia? ¿Qué cambios se están dando ya en los vínculos con nuestros pacientes?

PRIMER REACCION

Recapitulemos los distintos momentos. . Frente a la emergencia, el primer movimiento fue trasladar nuestra práctica a un espacio virtual .Bruscamente nos vimos dentro de otros modos de encuentro acordes a los límites impuestos. Junto a la falta nació también la creatividad para resituarnos.

Pareciera que en general pudimos adaptarnos y familiarizamos rápidamente. Ahora , pasado ya un cierto tiempo, hemos podido recoger una enorme experiencia que deberá ser evaluada retrospectivamente .¿ En qué formas este cambio en el encuadre ha modificado la esencia del método analítico?, ¿ cómo actúa la distancia corporal en el trabajo sobre el vínculo emocional? ¿Cómo manejar los silencios? ¿Cómo percibir lo no verbal? . También descubrimos que los cambios surgidos de la emergencia pudieron resultar colateralmente enriquecedores en algun caso..

Junto a la distancia corporal aparecieron en el campo otras formas de intimidad- de corporeidad -. Tales por ejemplo el acceso a imágenes de las casas, la visión directa de aspectos de la cotidianeidad de nuestros pacientes , la aparición de algún familiar que cruza la pantalla. Nuevamente, ¿ cómo evaluar los efectos en la intimidad del vínculo de estas diversas formas de inclusión de la realidad exterior? La búsqueda de respuestas deberán partir de la previa distinción entre aquello que consideramos esencial y aquello que sería sólo un instrumento accesorio al método analítico.

. A modo de impresión personal ,y sin por ello desconocer la enorme exigencia del momento , creo que predomina entre nosotros la opinión de que esta transformación forzada del encuadre no nos ha impedido sostener un trabajo analítico fecundo.incluso colateralmente enriquecedores en algún caso De confirmarse esta impresión podría convertirse en punto de partida de importantes revisiones del método en conexión al encuadre . El psicoanálisis ha quedado ahora mas plenamente integrado en esta era tecnológica y dentro de la así llamada 4° revolución comunicacional .¿ Qué nuevos caminos abrirá y que alcances insospechados tendrán estos cambios tecnológicos incorporados al encuadre ?

CLINICA de LO TRAUMÁTICO - Avancemos ahora en consideraciones sobre la clínica actual y cuáles serían sus resonancias en la teoría y en el método analítico.

Junto a la pérdida del encuadre tradicional enfrentamos también el desafío de una clínica marcada por lo traumático. Ambos participantes del campo somos atravesados, independientemente de la singularidad propia y de la asimetría inherente al encuentro analítico , por la presencia acuciante de las vivencias de desamparo y los duelos.

Subrayaría que esta clínica de lo traumático ha roto definitivamente las falsas dicotomías entre mundo interno y mundo externo. Nos obliga permanentemente a diferenciar, y también a poder articular, el orden de la repetición y el orden del acontecimiento. Nos impone mas que nunca la búsqueda de modos de intervención flexibles y acordes a cada paciente y a cada momento.

Una dimensión fundamental atañe al abordaje de las problemáticas narcisísticas ligadas a las profundas experiencias de incertidumbre y desamparo .

.Las sesiones pueden ser escenario de momentos de desborde que adquieren ribetes de aparente “locura”, sinrazón, en respuesta a distintas situaciones sociales o políticas. Son reacciones apasionadas y contradictorias - guiadas por la negación o el pánico . Se despliegan argumentos , tanto en “pro como en contra”, desde posiciones de total certeza . O puede tratarse de diferentes teorías conspiracionistas por fuera de toda prueba de verosimilitud. Por otra parte son realimentadas por las noticias alarmistas sostenidas y multiplicadas por la carrera de los medios en pos de obtener la primicia . como mecanismo universal todos los seres humanos necesitamos construir “verdades” que nos organicen y contengan **a nivel social e individual.**

A menudo la noticia de un nuevo contagio estimula hipótesis causales en clave de “suicidio u homicidio “ : qué hizo o quién fue el que lo contagió. Aquí también , el intentar establecer líneas de causalidad ,busca reconstruir un orden que de sentido e imponga una distancia frente a la proximidad con la enfermedad y la muerte.

Muchas sesiones comienzan por un “¿cómo estas?” que denota la preocupación de los pacientes por nuestro estado de salud física pero también emocional.¿Estando disponibles, abiertos a la escucha?

Esta es la atmosfera predominante en muchas sesiones y el origen sin duda de la frecuente sensación de cansancio al cabo de un día de haber atravesado escenarios de tanta intensidad emocional y exigidos por un constante esfuerzo de discriminación y de otorgar representabilidad. La intensidad del impacto pone en riesgo el encuadre interno del analista y la posibilidad de quiebres en su función analítica.

Modificaciones en la técnica

Volviendo a nuestro tema de hoy, diría que la clínica actual nos requiere mas que nunca una observación permanente del método y de su instrumentación.

Pone en revisión las nociones de neutralidad y de estructuración del campo en cuanto a los lugares y las funciones cambiantes del analista , acordes a cada paciente y a cada momento del proceso.

La situación traumática que envuelve a ambos participantes , exige mantener un cuidadoso timing y distancia neutral .El borramiento de las distancias entre realidad externa y mundo interno, en el sentido descrito por Janine Puget y Leonardo Wender en su artículo sobre “Mundos superpuestos”,

estimula potencialmente una puesta en tensión de las diferencias de orden personal o entre los valores e ideales propios del analista y aquellos del paciente. Nos exige una especial toma de perspectiva y distancia neutral en las intervenciones.

A la vez la clínica de lo traumático demanda una presencia activa del analista en el campo, en el sentido de disponibilidad y proximidad. Se trata de poder ser un instrumento comprometido en la cura, no sólo como intérprete de un significado oculto, sino como partícipe y sostén de los procesos de elaboración psíquica.

Los conceptos, relativamente recientes, de co-pensamiento y de co-creación de trama psíquica resaltan justamente esta dimensión de presencia activa. -Mirando hacia atrás en la historia del psicoanálisis rioplatense vemos aportes anticipatorios que resaltaban hace ya muchos años este nivel pragmático, activo, en la comunicación psicoanalítica. La idea de “un hacer-con el paciente” aparece ya en los trabajos de Luisa Alvarez de Toledo y mas adelante en las ideas de Liberman sobre la complementariedad de estilos

Se trataría de ofrecer a nuestros pacientes una contención muy próxima, capaz de acoger las vivencias traumáticas de vulnerabilidad y desamparo. De construir en el vínculo analítico una dimensión de intimidad protectora versus el desamparo bajo el exceso de estímulos. De ofrecer al paciente una disponibilidad abierta a lo aún no representado. Desde otro marco teórico podríamos expresarlo en términos de la función del otro en la modulación de las emociones.

Me he encontrado en estos tiempos con intervenciones en las que, espontáneamente, incluyo un nosotros, a modo de un común que nos abarca. -Por ej. : “yo creo entender que, frente a la crisis general que nos atraviesa, Ud.....”. Aparecería así, junto al reconocimiento de la singularidad marcada por el Yo y el Ud- la presencia de ese común que nos une desde un “nos” que transmite proximidad. Esta formulación implicaría, además de asumir una función continente de niveles de ansiedad primaria, también un reconocimiento explícito de la presencia de ese real traumático. Pienso que nuestros pacientes necesitan poder escuchar que avalamos sus percepciones y vivencias, que comprendimos lo que les sucede y que intentamos ofrecer formas de representarlo.

La introducción de la realidad exterior no implica ninguna desvirtualización del método en cuanto a la investigación del mundo interno. Por el contrario, creo que enriquece el campo analítico, al incluir la complejidad de niveles presente en sus determinaciones y potencialidades. La inclusión del mundo externo y del orden del acontecimiento no serían en desmedro del reconocimiento del poder creador de la mente ni de sus mecanismos inconscientes.

Quisiera ahora , pasar desde estas observaciones clínico-técnicos puntuales a un comentario de orden mas general sobre la situación actual de nuestra práctica.

Balance de la situación actual – Perspectivas

Considero, desde una toma de posición esperanzada, que esta crisis nos encuentra como comunidad psicoanalítica en un período de desarrollos y cuestionamientos teóricos y técnicos fecundos. A lo largo de estas últimas décadas la expansión del campo clínico sobre patologías no neuróticas y el trabajo en psicoterapias, bajo encuadres no tradicionales y en abordajes múltiples , enriquecieron nuestro campo de observación. El trabajo analítico se dirige ahora mas allá de la rememoración y del desciframiento de un contenido inconsciente, sobre el conjunto del aparato psíquico y sobre la regulación de los pasajes entre proceso primario y secundario y sus interacciones. No se trata ya sólo de restaurar la integridad de un texto sino, y muy especialmente , de esclarecer y modificar los mecanismos causantes de su distorsión.

Han quedado superadas falsas dicotomías , tales como mundo interno-mundo externo, pulsión y objeto o entre el orden de la repetición y el orden del acontecimiento. Los mecanismos de causalidad lineal se han visto desplazados a favor de la concepción de estructuras complejas , abiertas y con efectos recursivos. Resultaría en este momento difícil volver a defender visiones solipsistas de la realidad psíquica , por fuera del impacto de lo real, de la roca de lo biológico y de los acontecimientos.

Los interrogantes abiertos trascienden la fronteras de nuestro campo y se realimentan en un dialogo interdisciplinario con las humanidades y las neurociencias . Parecieran haber quedado atrás los tiempos marcados por un aislamiento prescindente y empobrecedor.

La actual crisis humanitaria nos demanda un compromiso especial de nuestras instituciones con la sociedad. Celebro que hayan surgido de inmediato infinidad de propuestas solidarias. Justamente el lema de la actual administración de la IPA ha sido, desde su comienzo, el de “Psicoanálisis en la Comunidad “ .

Puntualmente , en lo personal , me alegra el poder en estas circunstancias encontrarme abocada a la dirección del IUSAM, el Instituto Universitario de APdeBA. Me entusiasma muy especialmente la oportunidad de poder apoyarnos en su estructura universitaria ,para desde allí promover un diálogo interdisciplinario en todos los niveles de la formación psicoanalítica. La gravedad de la crisis también impulsa revisiones impostergables sobre cómo concebimos el psicoanálisis por venir y qué psicoanalistas querríamos formar.

- Para concluir. Una breve reflexión de índole mas general. Como ha sido denunciado por muchas voces - la pandemia y sus efectos son un síntoma revelador de la profunda y compleja crisis que atraviesa nuestra cultura.

- El problema no sería sólo la existencia del virus sino las condiciones de devastación del planeta que han determinado su aparición . Las fuerzas dominantes impusieron modelos de crecimiento centrados en el consumo y en una explotación destructiva de los recursos vitales. – La amenaza de saltos virales inter-especies como resultado de esta destrucción del medio ambiente estaba anunciada ,hasta en sus menores detalles. Ver los informes publicados por la OMS o el discurso- muchas veces citado- de Bill Gates ya en el 2015

Se cuestionan allí los peligros de este modelo, ocultos bajo una aparente normalidad.

La gravedad de la emergencia nos convoca a una lucha solidaria. El desafío por la sobrevivencia esta ahora planteado en términos de lograr una transformación cultural que pueda dar cabida a un pensamiento nuevo.

En nuestro campo profesional , este lucha nos demanda , mas allá del compromiso individual, el ser parte desde nuestras instituciones de una búsqueda compartida de nuevas respuestas que den alivio al sufrimiento humano.